

## **“Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para su cosecha”**

**Mt 9, 35—10, 1. 5. 6-8:**

**Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant ocds**

### **1. “JESÚS RECORRÍA TODAS LAS CIUDADES Y LOS PUEBLOS, ENSEÑANDO**

Comienza el relato diciendo que: “Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y sanando todas las enfermedades y dolencias”. Este es un cuadro resumido en el que se relaciona la enfermedad del cuerpo y la del alma y se ilustra a Jesús como capaz de hacer grandes prodigios, se le presenta como el gran Médico y Misionero de las almas.

### **2. AL VER A LA MULTITUD , TUVO COMPASIÓN**

Después que san Mateo ha descrito la vida misional de Jesús por toda Galilea, nos relata que, al ver a las muchedumbres por todas las partes que El recorría, sé enterneció de compasión. Es ésta una de las bellas estampas de Jesús Misionero. Pues al ver a la multitud, tuvo compasión. Esto es algo muy natural en Jesús. El relato dice que las gentes estaban fatigadas y abatidas, como ovejas que no tienen pastor. No se refiere a que las gentes, por seguirle incluso a lugares desiertos, se encontraran fatigadas, sin tener en aquellos lugares descampados medios de proveerse, sino a que las gentes desfallecían sin saberlo, porque no había quien les diese el pan, la doctrina del reino.

En el relato apreciamos como se conmueve Jesús, por ver a la gente abatida, maltratada y humillada. Esta situación a Jesús no lo deja indiferente, al contrario, despierta en El la compasión, es decir siente tristeza por la situación desdichada de estas gentes, compartiendo así su pena y procurando su remedio. A nosotros también debiera apenarnos tanta gente que anda por esta vida “como ovejas que no tienen pastor”.

“Jesús se compadece de nuestras miserias, conoce a fondo nuestro pobre corazón” (Santa Teresa de los Andes C143)

### **3. MUCHA GENTE SIN DIOS**

Vivimos en una sociedad estresada, apremiada, desorientada y sin descanso para el alma, mucha gente “sin Dios”, mucha gente que no ha oído el llamado de Jesús: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mt 11,28-29). Y si nosotros lo hemos oído y experimentado, tenemos que ayudar a conquistar almas para que conozcan al Señor, pues allí hallaran remedio para sus males, en Cristo Jesús, encontrarán consuelo y alivio.

Las gentes estaban como ovejas sin pastor y les hacía falta ser conducidas por el Pastor-Mesías a los pastos de la verdad.

Canta el salmista: "El Señor es mi pastor, nada me falta. Por prados de fresca hierba me apacienta. Hacia las aguas de reposo me conduce, y conforta mi alma... Aunque pase por valle tenebroso, ningún mal temeré, porque tú vas conmigo; tu vara y tu cayado me sosiegan" (Sal 23,1-4). Y así canta hoy la oveja que tiene pastor, pero no un pastor cualquiera: ¡su pastor es el Nuestro Señor Jesucristo, que nos dijo: "Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas... y doy mi vida por las ovejas... Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mi mano" (Jn 10,14.27-28)

#### **4. “ LA COSECHA ES ABUNDANTE, PERO LOS TRABAJADORES SON POCOS.”**

Jesús que se dirige, literariamente en este contexto del evangelio, a los discípulos: “La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos.”. La cosecha son esas muchedumbres que citó antes. Están como ovejas sin pastor, fatigadas y decaídas porque los trabajadores — esto es hoy los pastores cristianos — son pocos. Hace falta multiplicar su número y continuar la obra misional de Jesús. ¿Qué hacer para ello? Jesús nos da la respuesta. Es una oración misional. Dirigiéndose a los discípulos, les dice: “Rueguen”... para que envíe trabajadores para la cosecha”.

Jesús quiere colaboradores para llevar esas ovejas desfallecidas a su reino, y para que esos pastores los suscite el Padre, y entren por su puerta (Jn 10:1.2), pone el gran medio de la oración.

#### **5. JESÚS CONVOCÓ A SUS DOCE DISCÍPULOS**

Y es así, como Jesús convocó a sus doce discípulos por su nombre, El organizó su apostolado con un grupo de hombres, sus amigos más cercanos, a ellos los forma y les da una misión, además le dota de poderes y cualidades para destruir el mal. Todos nosotros fuimos elegidos también por nuestro nombre desde el Bautismo para seguir a Jesús, a igual que los Doce amigos seguidores del Maestro y para el mismo fin, es así, como el nos prepara con sus enseñanzas, para que tengamos fuerza en nuestra misión en un mundo donde la injusticia, la maldad, la corrupción esta presente cada día.

Nuestra misión, debe comprender que la voluntad de Dios, no tiene fronteras para realizar nuestra tarea apostólica y no esta limitada a un lugar específico, talvez nuestro campo de acción esta en nuestro propio hogar, en nuestra parroquia, en el trabajo, la comunidad donde vivimos o mas allá de la fronteras, basta tener muchas veces capacidad para conmovernos frente al dolor de la humanidad para darnos cuenta que la Palabra de Dios es indispensable en todo lugar.

“Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca”. No pensemos en dimensionarlo en tiempo, en años, pensemos que somos nosotros los que debemos hacerlo cercano, con nuestro estilo de vida, seamos constructores del Reino de los Cielos, lo hacemos con cada una de nuestras obras, y todas son importantes en esta obra, por muy sencillas que parecieran

#### **6. “USTEDES HAN RECIBIDO GRATUITAMENTE, DEN TAMBIÉN GRATUITAMENTE”.**

Y el Señor nos dice que: “ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente”. En efecto hemos recibido gratuitamente, “de gracia”, la salvación del Señor, ¿y que meritos hemos hecho de nuestra parte?. ¿Qué estamos haciendo o qué nos proponemos hacer para anunciar a los demás el mensaje de amor que hemos recibido?

Hemos sido elegidos por Cristo, quien nos llamo a la fe, nos dio su mensaje evangélico, somos depositarios de el, y somos apóstoles con la misión de transmitirlo al mundo.

Y no lo hemos recibido para guardarlo para nosotros, es para compartirlo con todos los demás, porque todos estamos llamados a la salvación. Es así, hemos sido destinados a difundir el Reino de los Cielos, esa es nuestra misión, somos misioneros porque la misión es la forma concreta de manifestarle a Dios nuestro reconocimiento por haber sido llamados a ser en el mundo testigos de su amor.

Pero no basta dar gratuitamente lo que hemos recibido de igual forma, debemos darlo con cariño, con generosidad, con entrega total, a manos llenas, sin regateos, con todo el corazón, esta claro, con las cosas de Dios no podemos ser mezquinos.

**El Señor les Bendiga**